

FERNANDO DE LA JARA



En cubierta
Ella (detalle)

F e r n a n d o d e l a j a r a

Pintura Poesía

Pinturas, dibujos y grabados



galería de arte del Cultural - arequiPa

í n d i C e

7

Fernando
Symeon

9

Equilibrio de la sensibilidad
(fragmento)
Mirko Lauer

13

La pintura de Fernando de la Jara
Symeon

17

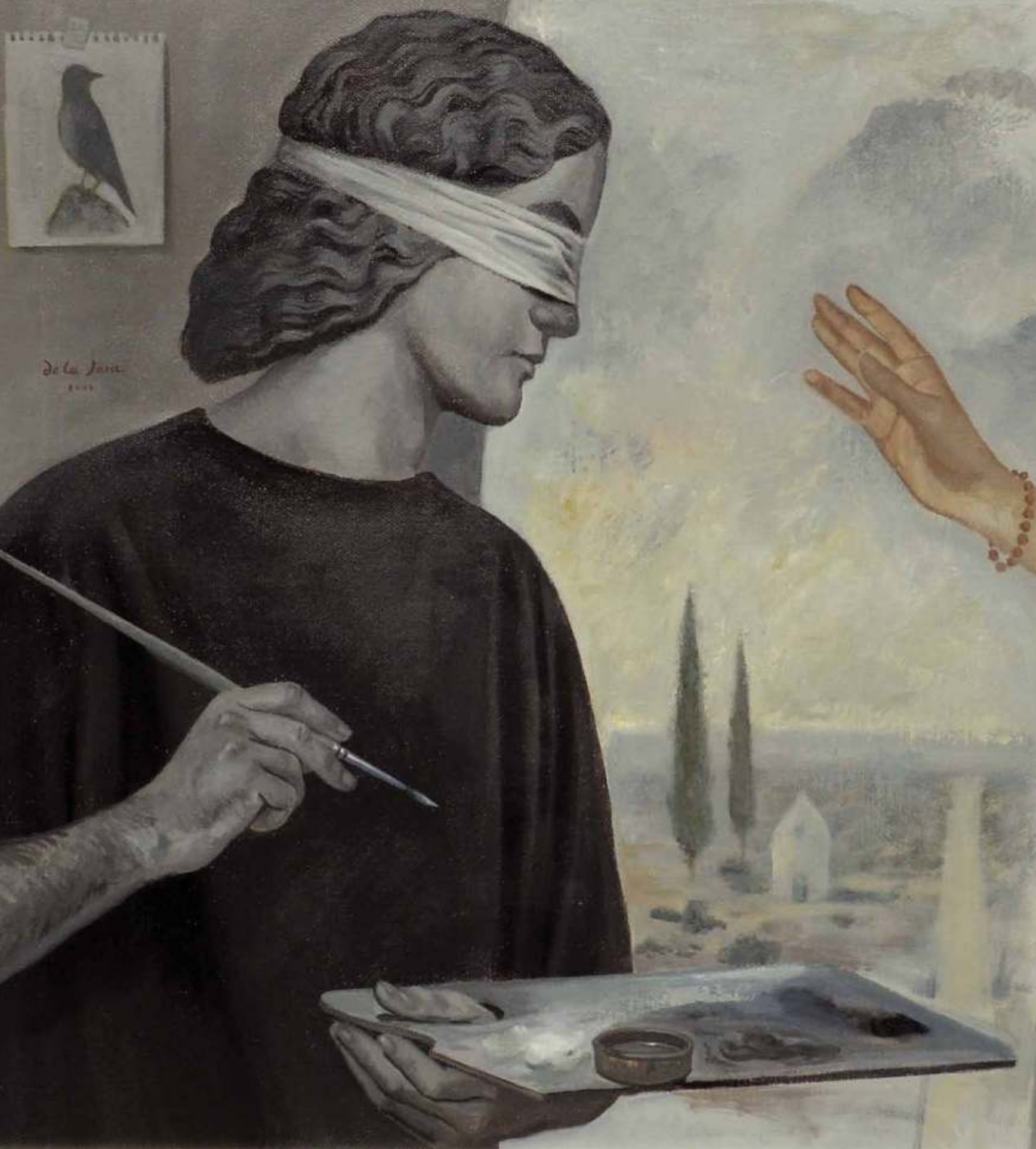
Obras

73

Anexos

80

Créditos



de la Jara
1888

Fernando,

Tu pintura es pura poesía, coloreada por la más sutil y encantadora picardía; elegante y galante con todo; especialmente con las damas y doncellas...

Pintura poesía, no literaria; ayuno de colores, delicia de colores; se aman los colores; pintura, sólo, del corazón poeta, de lo que ahí resuena. Pintura de la maravilla que se va y... queda....

Tu pintura es testimonio consolador que- por aquí, por allá- todavía sobrevive la pintura. Sí los mercaderes del espíritu no la aprecian, sé que, siempre, abran amantes del espíritu, quienes sabrán valorizar y ofrecer tu pintura, que no tiene precio.

Symeon

París , 11 de octubre de 2010



equilibrio de la sensibilidad

(fragmento)

Mirko Iauer

Fernando de la Jara (Lima, 1948) es un artista que ha perseguido la verdad y la belleza por entre extraños tiempos y espacios. Algunos de ellos peruanos y actuales, pero también de otras tierras y momentos. Es, de entre los pintores figurativos de nuestra historia republicana, quien ha creado un mundo de representaciones más variado, elocuente y hermético. El impacto visual de su realismo está al servicio de historias siempre inquietantes, siempre poéticas. Vista en conjunto la obra de de la Jara exuda *unheimlichkeit*, en el sentido de un extrañamiento frente al mundo nacido del asombro. Sus cuadros concitan la complicidad del espectador, pero lo hacen sin nunca revelarle del todo sus secretos.

Es una obra donde el dominio del oficio es llevado a una serena maestría en diversas líneas temáticas. En ella aparecen por igual laberintos conceptuales del *trompe l'oeil* renacentista o como atrevimientos de vanguardia reciente. Un común denominador es que los cuadros de de la Jara están permanentemente expandiendo sus marcos formales de referencia. Esto puede darse por fuera, como explosión del marco o de la unidad esencial del cuadro, como por medio de las más sutiles insinuaciones de lo laberíntico.

El crítico Jorge Villacorta ha hecho notar la inclinación del pintor hacia lo literario como modelo de narratividad y un gusto por describir el mundo en lugar de imitar la acción humana, ambas opciones de “flosófia pictórica” legitimadas en el siglo XVII. De la Jara casi siempre encuentra un espacio para lo

insólito, un desafío a la convención, a menudo expresado mediante la aparición de objetos colocados aparentemente fuera de lugar.

A pesar de que se ha declarado autodidacta, de la Jara pinta muy próximo a una erudición académica. Sus figuras humanas reposan en una inmovilidad antigua. Detrás de su selección de temas y tratamientos está la sombra de buena parte de nuestro realismo pictórico, comentado, aprovechado, refrescado, y profundizado.

En muchos de estos lienzos el realismo misterioso de los elementos –personajes, historias, colores, composición– mezcla una sensibilidad moderna con códigos estéticos del pasado, que a su vez corresponden a algunas especializaciones: la pintura religiosa, los cuadros de género, los retratos posados, las cajas surrealistas, las escenas de soledad urbana.

Así, cruzan frente a nuestra mirada muchachas recién salidas de la infancia, mujeres hechas y derechas, parejas intercambiando momentos de intimidad, habitaciones habitadas por el estallido de una anécdota enigmática o perforadas por resquicios que conducen hacia el campo abierto, objetos cuidadosamente elegidos que parecen haber llegado al lienzo luego de un largo viaje, el suspenso de una mecánica mágica y circense.

En efecto el pintor se percibe a sí mismo como espectador de su propia pintura como proceso mágico. Las escenas de magia, como prestidigitación e ilusionismo, pero también como lo supernatural, son frecuentes en su pintura, como motivos y como una de las atmósferas que rodea a sus temas. Otras atmósferas son un agudo sentido de la geografía (entendida como forma no domesticada del paisaje), un verdadero compromiso con la provocación erótica, punzantes nostalgias de lugar.

De la Jara ha pasado temporadas pintando en muchas partes (Lima, Arequipa, Cusco, Alemania), y eso ha ido dejando rastros. Son paisajes que van de lo dramático a lo bucólico, y son de enorme exactitud y frescura. Incluso las arideces de

nuestra costa y sierra transmiten en los lienzos una vitalidad que linda con el animismo. Como en los cerros y piedras que sin mencionarla cuentan una historia de gran dramaticidad en cuadros como *La casa del padre* (2010). En los cuadros europeos la campiña poblada es una presencia constante, mientras que en los del Perú el mar nunca está muy lejos.

Sus desnudos, que son de mujeres de casi todas las edades, no solo rezuman sexualidad, eroticidad y una franqueza que linda con la transgresión, sino también ternura. Son cuerpos que expresan discretamente diversos estados de ánimo del artista. De la Jara no es un *voyeur* predatorio, como es considerado por ejemplo el franco-polaco Balthus por sus desnudos, sino un testigo afectuoso, a veces incluso más sorprendido que sorprendedor en el juego del modelaje.

Se trata, pues, de una obra variada, producto de una curiosidad creadora multiforme, y lo primero que ella crea en cada obra es el clima expectante de los primeros encuentros. Algunos cuadros revelan un descubrimiento que no se repetirá en el resto de la obra, a menudo una incursión irónica y detallística en el mundo de algún gran maestro (la sutil, casi inconciente evocación de los relojes chorreados de Salvador Dalí en un cuadro religioso es un buen ejemplo). En cambio otros cuadros son hitos en caminos a los que el artista siempre vuelve. Aunque de la Jara solo se autorretrata una vez, su obra debe ser vista sobre todo como una biografía de sus sentimientos.

Es, pues, un pintor de experiencias, que busca la armonía de las formas pero a la vez quiere captar la belleza del momento representado. Por eso mismo es también un pintor de situaciones. Algo ha sucedido y algo está por suceder en sus escenas, y nosotros como espectadores estamos en algún punto intermedio, mezclando el disfrute de colores y formas con la cosquilla que nos producen las preguntas acerca de lo que vemos. Artista de experiencias, entonces: las suyas y las nuestras. No es difícil en una revisión de lo pintado por de la Jara establecer, luego de un primer placer de mirar, una relación permanente con algún cuadro favorito.



La Pintura de Fernando de la Jara

Afán de maravilla. Delicada sensibilidad y recreación exquisita de lo sensible. Una manera de poesía, con formas y colores, en constante evolución; de lo complejo a lo simple. Además pureza de línea que deja perplejo y encanta.

Dentro de la tradición occidental, expresión de una sensibilidad esencialmente latinoamericana; peruana, limeña, con acentos nórdicos de Europa y nostalgia del Mediterráneo.

Ahora y siempre - entre niño y adolescente - asombro ante el misterio de las cosas.

Atención a los detalles, recreados minuciosamente por el placer del milagro. De lo visible a lo invisible. Fascinación por los encajes y las enaguas. Exaltación de la doncella, puerta a jardín de delicias iluminado.

Realista, re-crea la realidad sólo como resuena en su conciencia – pasando, así, por la abstracción. Creación frágil en este mundo contemporáneo, donde se evita la resonancia: “que nada resuene dentro de nuestros corazones”, parece ser la pedagogía práctica corriente.

Pintor galante, *cómosiente* las maravillas que la vida le deja ver; tan pudorosa, tan seductora...

Utilizando pinceles y colores, generalmente al óleo, él pinta con amor y ritmo; en los últimos años, recurre a la sabiduría griega en la pintura y aprende con Polignoto. Su ayuno de colores; un banquete de armonía.

Hay como una promesa encerrada de primavera.

Symeon

Puri – Bali , 4 de septiembre de 2001

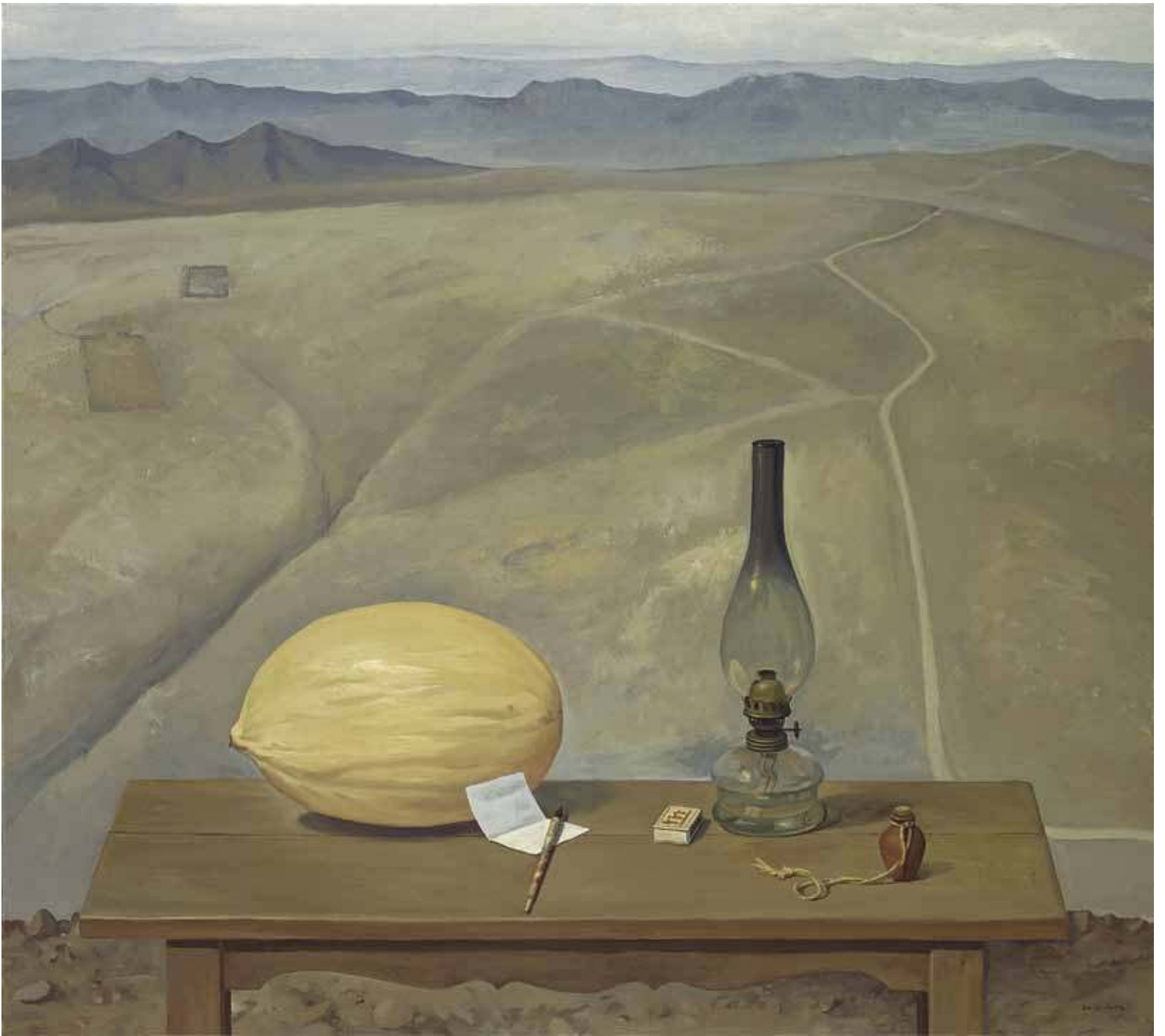
o b r a s



Foco, 1995.



El Mundo del Origen, 1999.



Bodegón del camino, 2001.



Funámbulo I, 2001.



Cypraea, 2002.



El Pintor, 2004.



Ilona, 2004.



Lectora, 2004.



La Mirada, 2004.



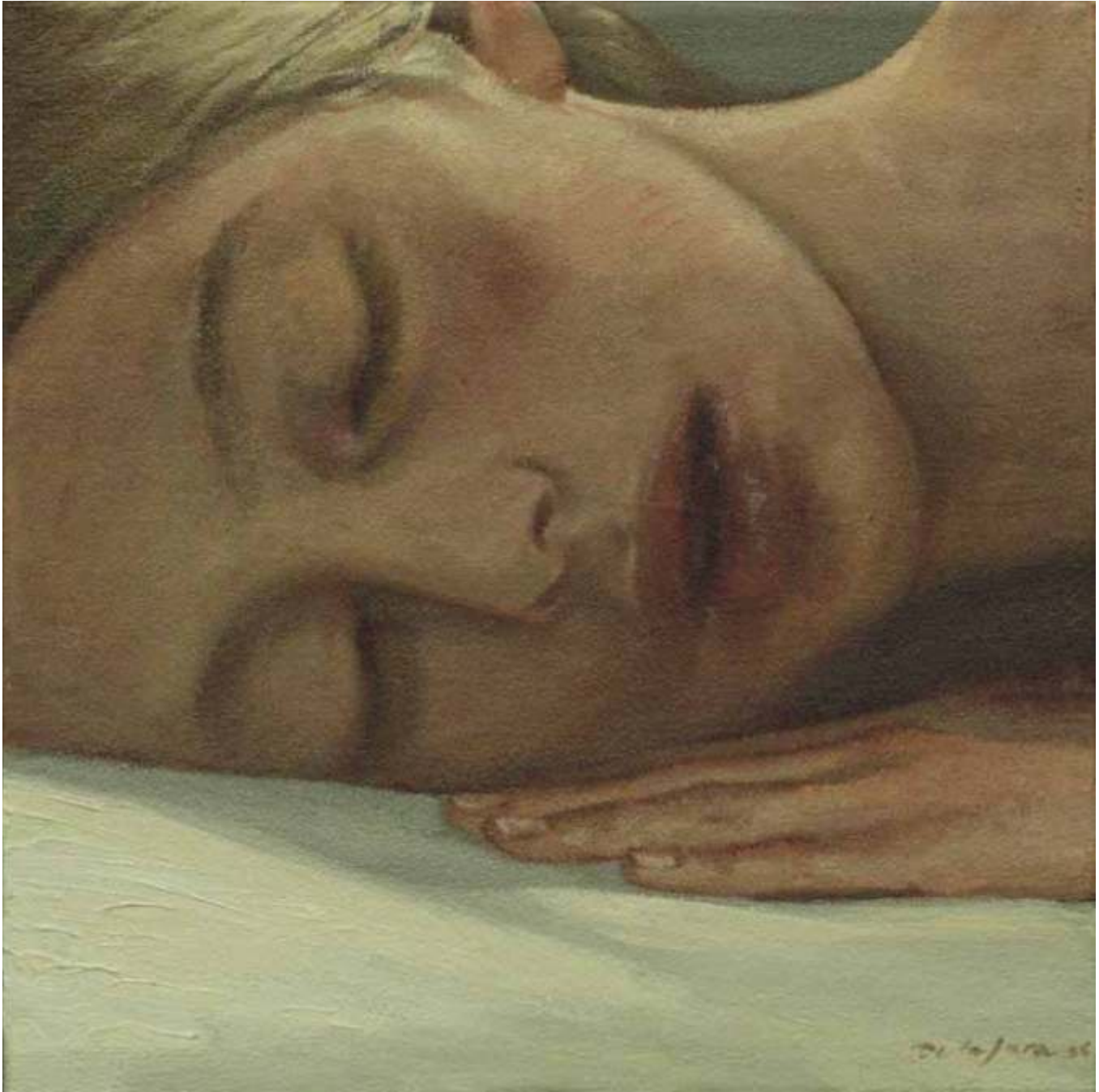
Muchacha del Perrito, 2005.



El Bote, 2005.

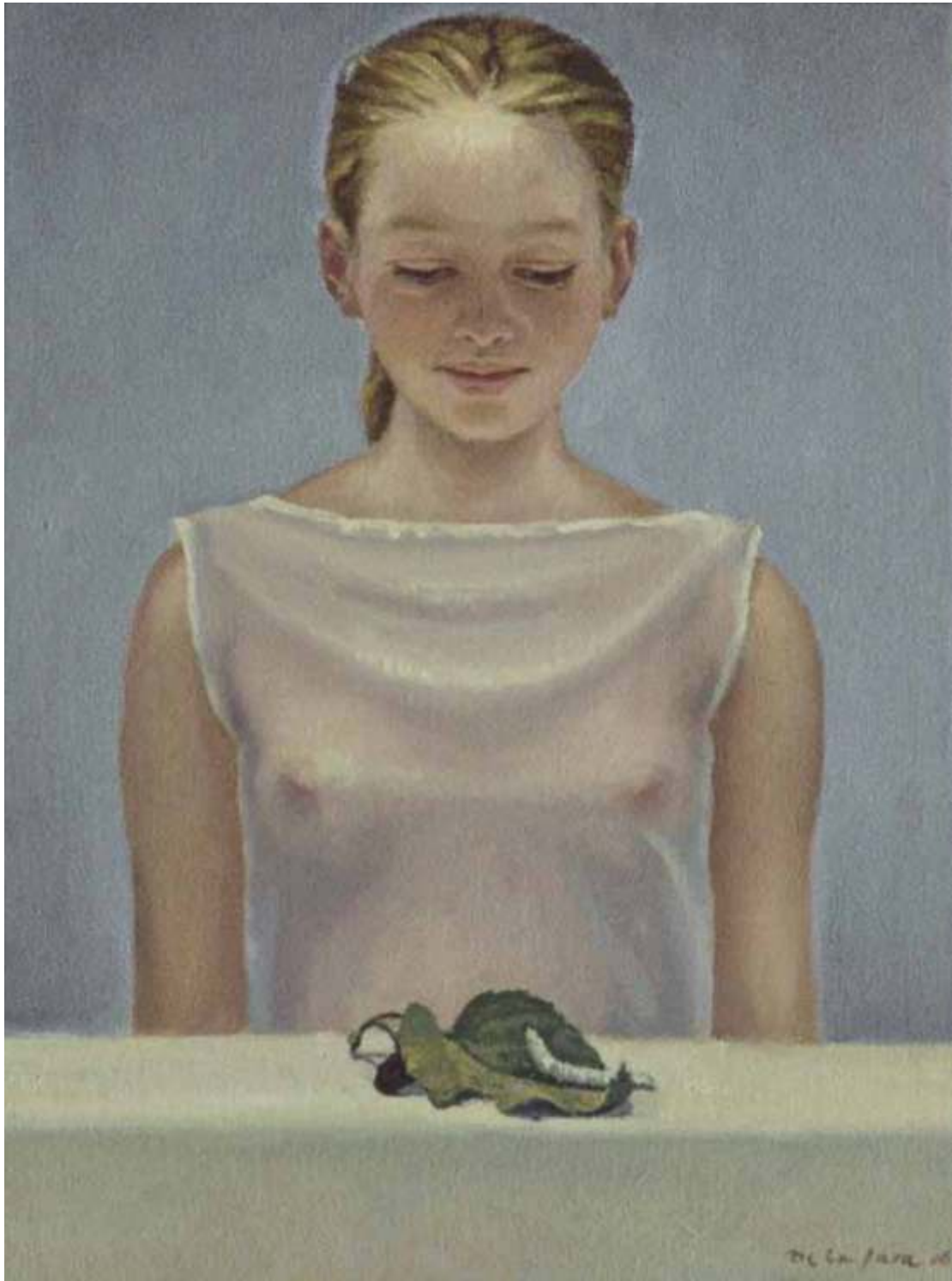


A través del día, 2005.



Mujer Dormida, 2005.





Seda, 2006.





Miel, 2007.

La Granada, 2006.



Mujer y Monito, 2007.







C'est la histoire..., 2008.



El Canto del Mirlo, 2008.

Jugadores, 2008.







La Herida, 2008.

Muchacha Frente a la Chimenea, 2008.



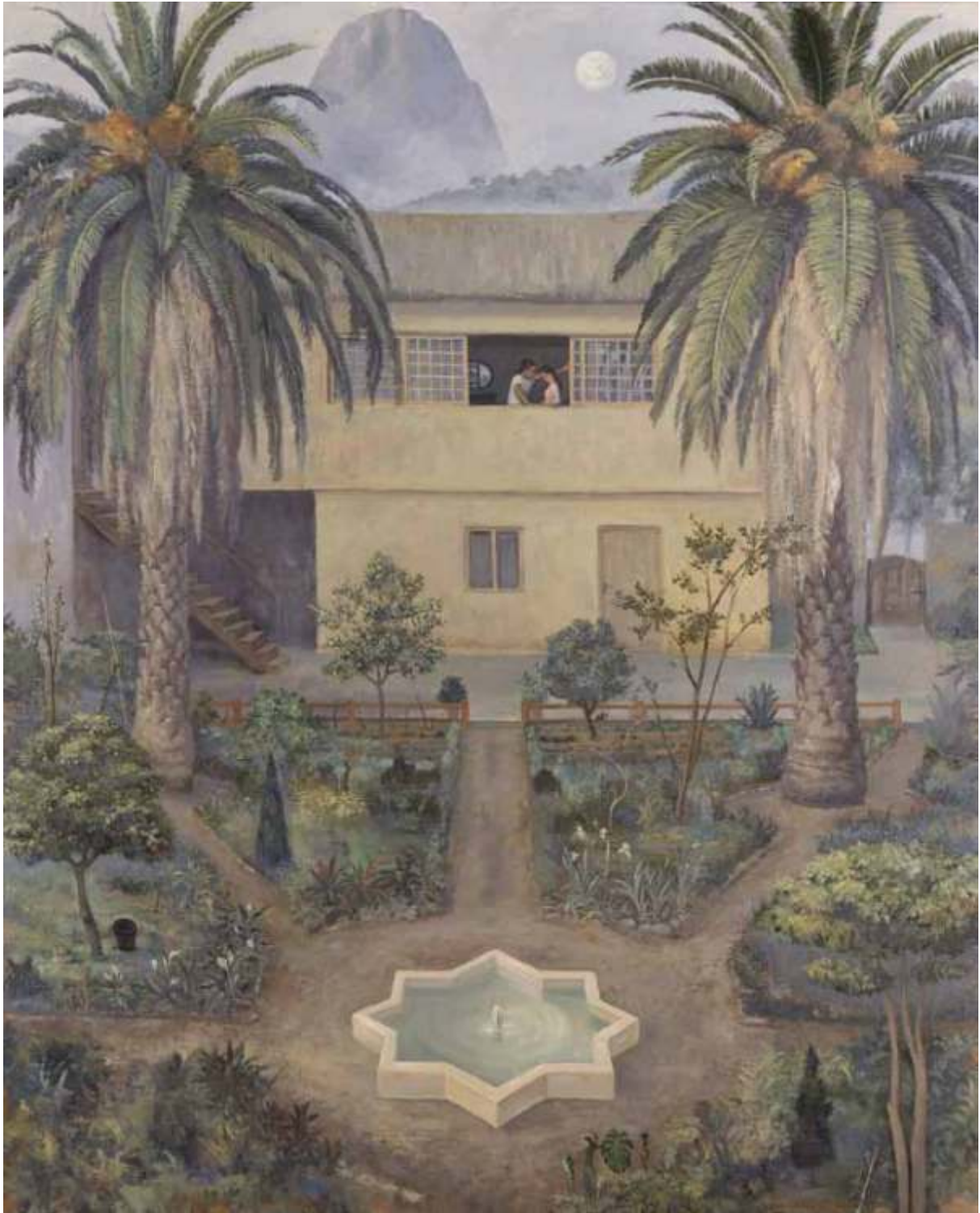


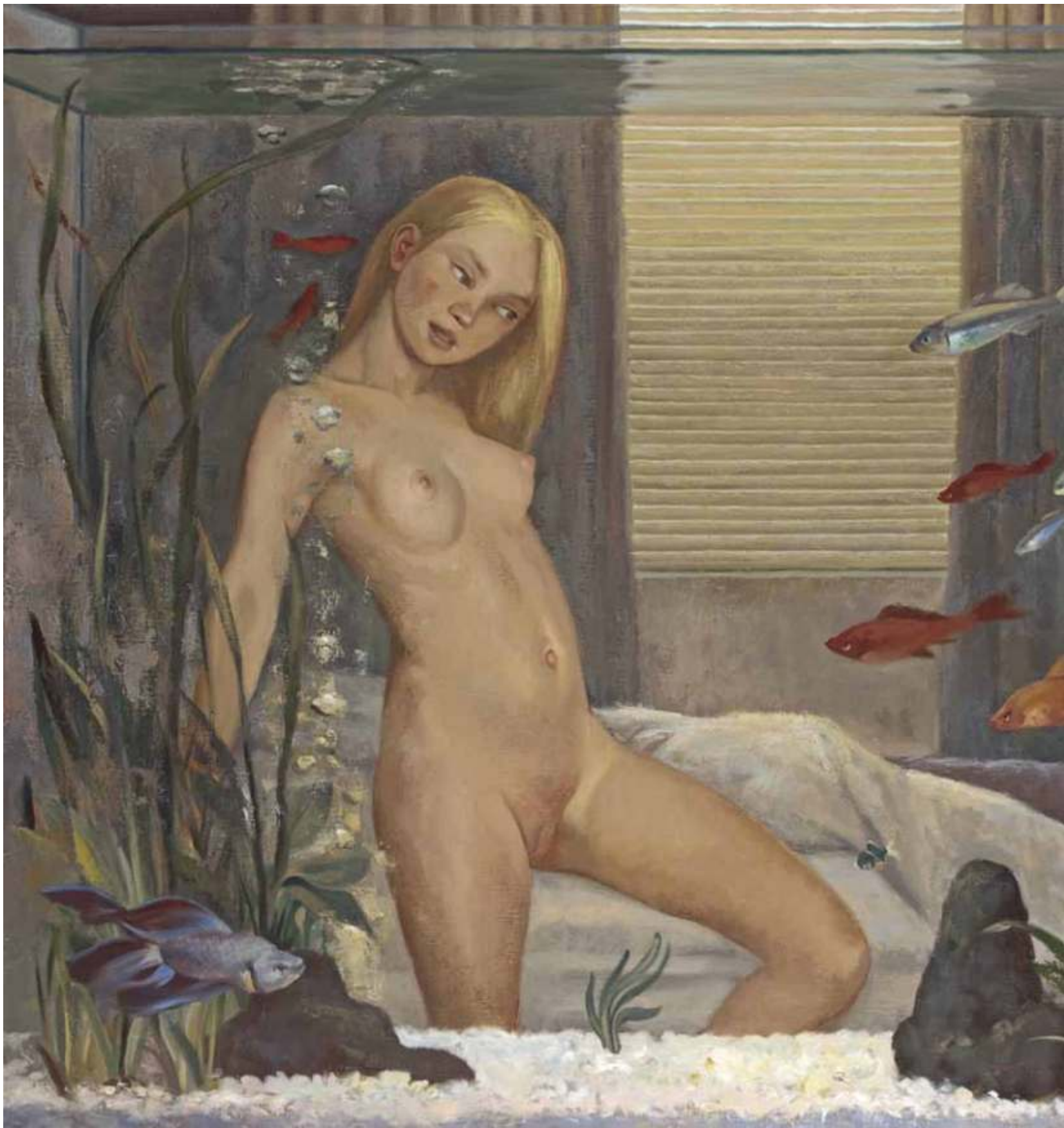
Verano, 2008.



Onsen, 2008.





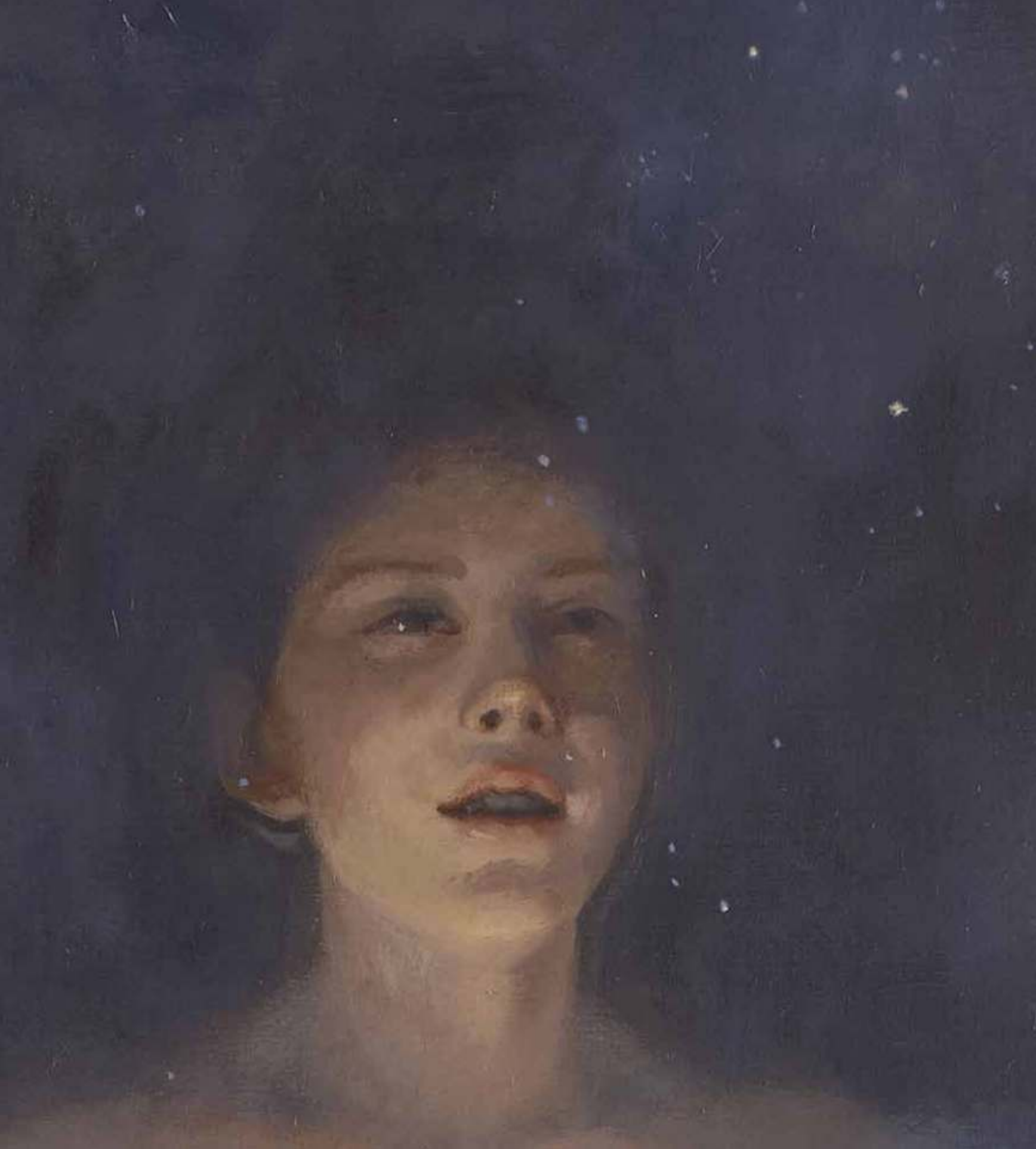


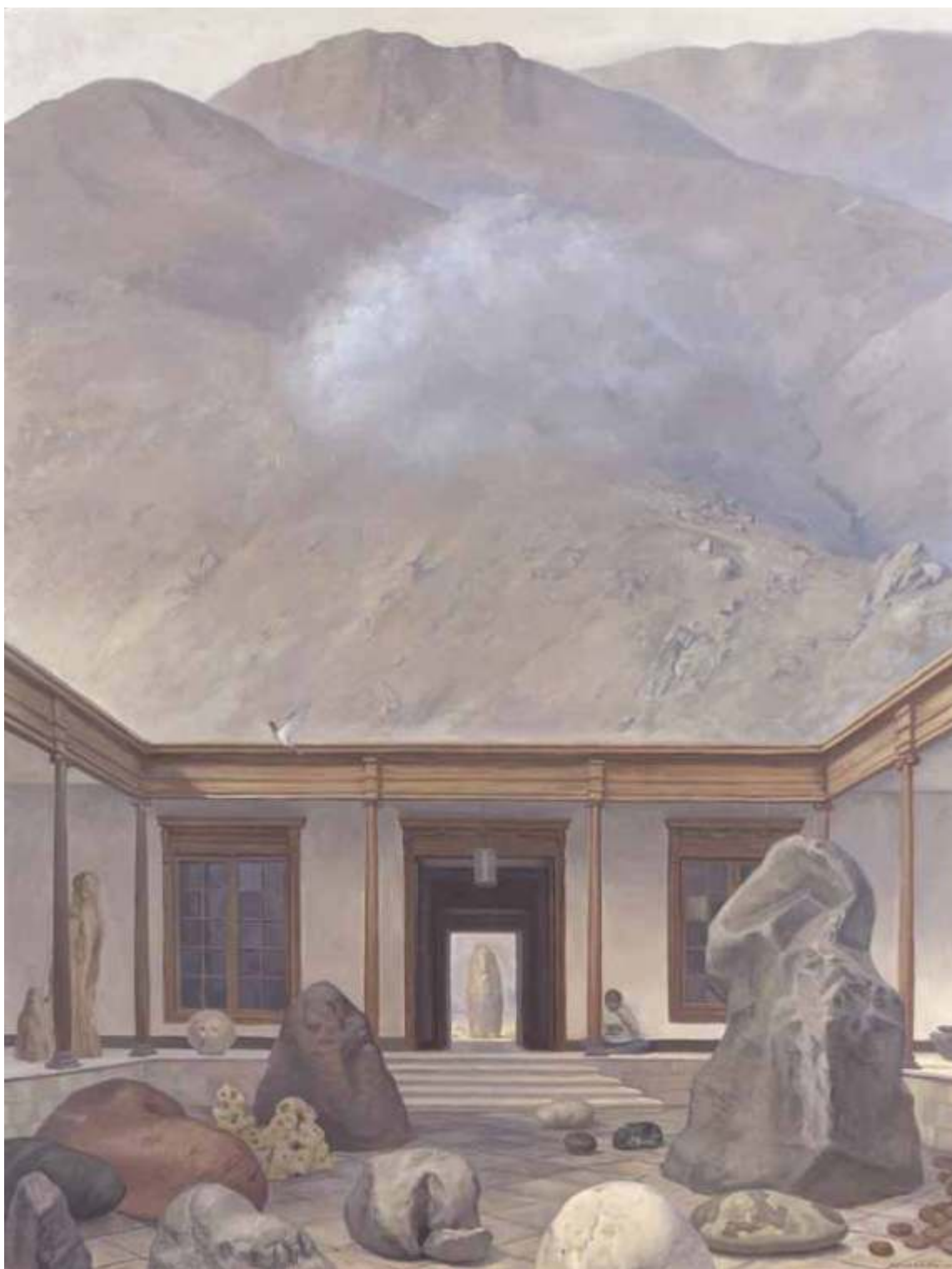


Christines Traum, 2009.



El Reflejo, 2009.





La Casa del Padre, 2009.



Los Tres Vestidos, 2009.





Schicksal, 2010.



Falena, 2010.



Travesía (Ausflug), 2010.

*“Ella guía al que va lejos,
ella alegra al que ha llegado.”*

Antigua canción hindú.



Ella, 2010.

b i o g r a f í a

No es en el año 1948, en Lima, que nace Fernando de la Jara, ni en alguna escuela de Bellas Artes que aprende a pintar; sino que nace y aprende en cada pintura que realiza.

No hay mejor biografía de un pintor que su propia obra. La pintura, ese lugar donde se une a la perfección el fondo y la forma, donde, gracias a la imaginación, todos los sueños, anhelos y temores no solo se hacen posibles, sino que además retratan a su autor. Solo y maravillado, he pintado estos cuadros, llenos de mi persona que deseo inspirada. Solos los dejo frente a ellos; agradezcamos la Comunión.

Fernando de la Jara

O b r a s

Página 17

Foca, 1995.
Óleo sobre lino,
60 x 50 cm.
Colección privada, Abu Dabi.

Página 18

El Mundo del Origen, 1999.
Óleo sobre lino,
60 x 40 cm.
Colección privada, Alemania.

Página 19

Bodegón del camino, 2001.
Óleo sobre lino,
100 x 90 cm.
Colección Azi Wolfenson, Suiza.

Página 21

Funámbulo I, 2001*.
Óleo sobre lino,
90 x 140 cm.

Funámbulo I, 2001.

Impresión a la tinta de 9 colores,
resistente a la luz, sobre tela.
Edición de 50 ejemplares
numerados y firmados por el
artista.
90 x 140 cm.

Página 23

Cypraea, 2002.
Óleo sobre madera,
80 x 60 cm.
Colección privada, Alemania.

Página 24

El Pintor, 2004.
Óleo sobre lino,
60 x 60 cm.

Página 25

Ilona, 2004.
Óleo sobre lino,
90 x 90 cm.
Colección Hubert Wieland, Perú.

Página 26

Lectora, 2004.
Óleo sobre lino,
90 x 90 cm.
Colección privada, Alemania.

Página 27

La Mirada, 2004.
Óleo sobre tela,
100 x 100 cm.
Colección Verme, Perú.

Página 29

Muchacha del Perrito, 2005.
Óleo sobre lino,
130 x 130 cm.
Colección privada, Perú.

Página 30

El Bote, 2005.
Óleo sobre lino,
60 x 60 cm.
Colección Duspiva, Alemania.

Página 31

A través del día, 2005.
Óleo sobre madera y metal,
90 cm. de diámetro.
Colección Heren, Alemania.

Página 33

Mujer Dormida, 2005.
Óleo sobre lino,
30 x 30 cm.
Colección privada, Alemania.

Página 35

Funámbulo II, 2006.
Óleo sobre lino,
130 x 160 cm.
Colección Hubert Wieland, Perú.

Página 37

Seda, 2006.
Óleo sobre lino,
60 x 40 cm.
Colección P. M. Raphael,
Alemania.

Página 38

Miel, 2007.
Óleo sobre lino,
140 x 100 cm.
Colección privada, Perú.

Página 39

La Granada, 2006.
Óleo sobre lino,
40 x 40 cm.
Colección Wiedenhofer, Alemania.

Página 40-41

Mujer y Monito, 2007.
Óleo sobre lino,
110 x 90 cm.
Colección privada, Inglaterra.

Página 43

Vuelo, 2003*.
Óleo sobre lino,
100 x 90 cm.
Colección privada, Alemania.

Vuelo, 2010.

Impresión a la tinta
de 9 colores, resistente a la
luz, sobre tela. Edición de 50
ejemplares numerados
y firmados por el artista.
70 x 105 cm.

Página 44

C'est la histoire..., 2008.
Óleo sobre madera,
110 x 65 cm.
Colección Rosa Ronstedt,
Alemania.

Página 45

El Canto del Mirlo, 2008.
Óleo sobre lino,
90 x 100 cm.

Página 46-47

Jugadores, 2008.
Óleo sobre lino,
130 x 150 cm.
Colección Volksbank, Alemania.

Página 48

La Herida, 2008.
Óleo sobre tela,
110 x 90 cm.

Página 49

Muchacha Frente a la Chimenea, 2008.
Óleo sobre lino,
120 x 100 cm.
Colección Galerie Schueller,
Alemania.

*De esta obra existe versión de impresiones a la tinta resistente a la luz, sobre tela y plancha de aluminio Dibon.

Página 51

Verano, 2008.
Óleo sobre lino,
135 x 100 cm.

Página 52-53

Onsen, 2008.
Óleo sobre lino,
180 x 90 cm.

Página 55

Pilco, 2008.
Óleo sobre lino,
160 x 130 cm.

Página 56

Christines Traum, 2009.
Óleo sobre lino,
120 x 100 cm.

Página 58-59

El Refejo, 2009.
Óleo sobre lino,
120 x 90 cm.
Colección L. D. Ganoza, Perú.

Página 61

La Casa del Padre, 2009.
Óleo sobre lino,
190 x 140 cm.

Página 62-63

Los Tres Vestidos, 2009.
Óleo sobre lino,
160 x 120 cm.

Página 64

Schicksal, 2010*.
Óleo sobre lino,
80 x 110 cm.
Colección Sabine Koloska,
Alemania.

Schicksal, 2010.

Impresión a la tinta de 9 colores,
resistente a la luz, sobre tela.
Edición de 50 ejemplares
numerados y firmados por el
artista,
55 X 70 cm.

Página 65

Falena, 2010.
Óleo sobre lino,
123 x 93 cm.

Página 67

Travesía (Ausflug), 2010*.
Óleo sobre madera y metal,
90 cm. de diámetro.

Travesía (Ausflug), 2010.

Impresión a la tinta de 9 colores,
resistente a la luz, sobre plancha
de aluminio Dibon. Edición de 50
ejemplares numerados y firmados
por el artista.
70 cm. de diámetro.

Página 69

Ella, 2010.
Fresco en secco sobre lino,
90 x 110 cm.

El artista está representado
por la galería Lucía de la Puente
en Lima, Perú.

*De esta obra existe versión de impresiones a la tinta resistente a la luz, sobre tela y plancha de aluminio Dibon.

a n e x o s

Fernando,

Deine Malerei ist reine Poesie, gefärbt von subtiler und charmanter Schelmenhaftigkeit, elegant und galant mit allen, insbesondere mit den Damen und Mädchen...

Malerei Poesie, nicht literarisch; Nüchternheit der Farben, Köstlichkeit der Farben; die Farben lieben sich; Malerei, nur aus dem Herzen des Poeten, dessen was dort widerhallt. Malerei des Wunders das verfliegt, aber...bleibt...

Deine Malerei ist tröstliches Zeugnis, dass die Malerei -hier und dort- noch überlebt.

Auch wenn die Händler des Geistes sie nicht würdigen, ich weiß, es wird immer Liebhaber des Geistes geben, die Deine Malerei, die unbezahlbar ist, zu bewerten und zu präsentieren wissen.

Symeon
Paris , October 11th, 2010

Fernando,

Your painting is pure poetry, colored by the most subtle and charming craftiness; elegant and gallant with all, especially with ladies and damsels.

Poetry painting, non-literary; color fasting, delight of colors; colors love one another; painting, only, from the poets' heart, from what pounds within. Painting of the marvel that goes away... and stays...

Your painting is comforting proof that – here and there- painting still survives. If the merchants of spirit do not appreciate it, I know that there will always be those spirit lovers, who value and show your priceless art.

Symeon
Paris , October 11th, 2010

die Harmonie der sensibilität

(Fragment)

Mirko Lauer

Fernando de la Jara (*1948 in Lima, Peru) ist ein Künstler, der die Wahrheit und die Schönheit durch seltsame Zeiten und Räume verfolgt hat. Einige von diesen sind peruanische und aktuelle, manche aber auch aus anderen Orten und Augenblicken. Er ist derjenige unter den figurativen Malern der republikanischen Geschichte Perus, der eine vielfältigere, eloquentere und hermetischere Darstellung der Welt erschaffen hat. Der visuelle Eindruck seines Realismus steht im Dienst der immer rätselhaften, immer poetischen Geschichten. Sieht man das Werk de la Jaras in seiner Gesamtheit, strahlt es Unheimlichkeit aus, im Sinne einer Bewunderung gegenüber der Welt geboren aus dem Staunen. Seine Bilder ziehen den Betrachter in ihren Bann, aber sie offenbaren ihm nie alle ihre Geheimnisse.

Es ist ein Werk, in dem die Beherrschung des Handwerks zu einer meisterhaften Souveränität in verschiedenen thematischen Richtungen führt. Darin gleicht es den konzeptuellen Labyrinthen der *trompe l'oeil* im Stil der Renaissance oder der Verwegenheit der zeitgenössischen Avantgarde. Ein gemeinsamer Nenner ist, dass die Gemälde de la Jaras ständig ihren formalen Bezugsrahmen ausdehnen. Das kann sich äußern als ein Sprengen des Bilderrahmens oder der essentiellen Einheit des Bildes, wie durch die subtileren Andeutungen des Labyrinthischen.

Der Kritiker Jorge Villacorta hat auf die Neigung des Malers zum Literarischen als einem Muster der Erzählkunst hingewiesen und auf seinen Gefallen daran, die Welt zu beschreiben, anstatt menschliche Handlungen zu imitieren; beides sind Optionen der im 17. Jahrhundert legitimierten „malerischen Philosophie“. De la Jara findet fast immer einen Raum für Ungewöhnlichkeit, eine Herausforderung des Konventionellen, oft durch die Vision der scheinbar außerhalb des Ortes angeordneten Objekte ausgedrückt.

Wenn man bedenkt, dass er sich als Autodidakt bezeichnet, malt de la Jara sehr nah an einer akademischen Gelehrsamkeit. Seine menschlichen Figuren ruhen in einer antiken Bewegungslosigkeit. Hinter der Wahl seiner Themen und Handlungen steht der Schatten eines guten Teils unseres malerischen Realismus, kommentiert, angewandt, aufgefrischt und vertieft.

Auf vielen dieser Bilder ist der geheimnisvolle Realismus ihrer Elemente – Personen, Geschichten, Farben, Komposition – die Mischung einer

sensitivity balance

(excerpt)

Mirko Lauer

Fernando de la Jara (Lima, 1948) is an artist who has pursued truth and beauty throughout strange times and spaces. Some of those are Peruvian and present, but others are from other lands and times. He is, among the figurative painters from our Republican history, the one who has created a more varied, eloquent and hermetic world of representations. The visual impact of his realism serves ever thrilling, poetic stories. Seen as a whole, the works of de la Jara, give off *unheimlichkeit*, in the sense of an estrangement before the world born from amazement. His paintings arise the complicity of the spectator, without ever revealing his secrets completely.

In his work, the skill of the art is taken to a serene mastery in diverse thematic forms. Conceptual labyrinths of the Renaissance *trompe l'oeil* and recent avant-garde audacities appear as well. A common characteristic of de la Jara's paintings is that they are permanently expanding their formal frames of reference. This may take place in the outside, an explosion of the frame or the essential unit of the painting, or as by means of the most subtle insinuations of the labyrinthical.

Art critic Jorge Villacorta has brought to our attention the tendency of the painter towards the literary as a narrative model and a taste for describing the world instead of imitating human action, both options of “pictorial philosophy” which were legitimated in the XVII century. De la Jara almost always finds room for the unusual, a challenge to convention, often expressed through the appearance of objects apparently positioned out of place.

Although he has declared himself a self-taught artist, de la Jara paints closely to an academic erudition. His human shapes lie on an old motionlessness. Behind his selection of themes and treatments is the shadow, mostly, from our pictorial realism, commented, opportunistic, refreshed and deepened.

In many of these canvases, the mysterious realism of the elements – characters, stories, colors, composition - blends a modern sensitivity with aes-

modernen Sensibilität mit dem ästhetischen Code der Vergangenheit, der seinerseits mit einigen Spezialisierungen korrespondiert: der religiösen Malerei, der Genremalerei, der posierenden Porträtmalerei, den surrealistischen Schubläden, den Szenen urbaner Einsamkeit.

So erscheinen vor unseren Augen Frauen, die gerade die Kindheit hinter sich lassen, erwachsene und gestandene Frauen, Paare in Momenten der Intimität verbunden, Räume belebt durch das Aufblitzen einer rätselhaften Anekdote oder durchbrochen von Öffnungen, die in die offene Landschaft führen; sorgfältig ausgewählte Objekte, die scheinbar nach einer langen Reise auf der Leinwand angekommen sind; das Staunen über einen magischen und zirkusartigen Mechanismus.

In der Tat, der Maler selbst nimmt wie ein Zuschauer seine eigene Malerei als einen magischen Prozess wahr. Die magischen Szenen wie Zauberkunst und Illusionismus, aber auch Übernatürlichkeit, kommen häufig in seiner Malerei vor, als Motive und als eine der Stimmungen, die seine Themen umkreisen. Andere Stimmungen sind ein scharfsinniges Gefühl für die Landschaft (verstanden als eine Form, die die Landschaft nicht zähmt), eine echte Vereinbarung mit der erotischen Herausforderung, eine stechende örtliche Nostalgie.

De la Jara hat zeitweilig an vielen Orten gemalt (in seinen Ateliers in Lima, Cusco, Arequipa, aber auch New York, Paris und Pappenheim), und das kann man spüren. Seine Landschaften reichen von dramatisch bis bukolisch und sie sind von enormer Exaktheit und Frische. Selbst die Küste und Sierra Perus in ihrer Trockenheit vermitteln auf der Leinwand eine Vitalität, die an Animismus grenzt. Wie bei den Bergen und Steinen, die, ohne diese zu erwähnen, eine Geschichte von großer Dramatik erzählen in Gemälden wie *La casa del padre* (Das Haus des Vaters, 2010). In seinen europäischen Bildern ist die bevölkerte Landschaft von ständiger Präsenz, während in den peruanischen das Meer nie sehr weit ist.

Seine Akte, die Frauen fast jeden Alters darstellen, strahlen nicht nur Sexualität, Erotik und eine beinahe grenzüberschreitende Offenheit aus, sondern auch Zärtlichkeit. Es sind Körper, die diskret verschiedene Gemütszustände des Künstlers ausdrücken. De la Jara ist kein räuberischer Voyeur, für den zum Beispiel der Franko-Pole Balthus wegen seiner Akte gehalten wird, sondern ein liebevoller Zeuge, manchmal mehr der Überraschte als der Überraschende in dem Spiel des Modellstehens.

Es handelt sich also um ein vielseitiges Werk, entstanden aus einer vielfältigen schöpferischen Neugierde, und das erste, was diese in jedem Werk erzeugt, ist die erwartungsvolle Atmosphäre des ersten Treffens. Einige Gemälde zeigen eine Entdeckung, die sich im Rest des Werkes nicht wiederholt, oft ein ironischer und detaillierter Abstecker in die Welt einiger der großen Meister (die subtile, fast unbewusste Referenz der zerfließenden Uhren von Salvador Dali in einem religiösen Gemälde ist ein gutes Beispiel). Dagegen sind andere Gemälde Meilensteine auf Wegen, auf die der Künstler immer wieder zurückkehrt. Obwohl de la Jara sich nur einmal selbst gemalt hat, darf sein Werk als Biografie seiner Empfindungen gesehen werden.

Er ist demnach ein Maler der Erfahrungen, der die Harmonie der Formen sucht, aber gleichzeitig die Schönheit des dargestellten Moments einfangen will. Deswegen ist er auch ein Situationsmaler. Etwas ist geschehen und etwas wird geschehen in seinen Szenen und wir befinden uns wie Zuschauer an einem Zwischenpunkt, der den Genuss der Farben und Formen mit dem Kitzel mischt, der in uns die Fragen nach dem, was wir sehen, hervorruft. Künstler der Erfahrung also: seiner und unserer. Es ist nicht schwer, in einem Rückblick auf das, was de la Jara gemalt hat, nach einem ersten Vergnügen des Betrachtens eine ständige Beziehung mit dem einen oder anderen Lieblingsbild zu etablieren.

thetic codes from the past, which at the same time correspond to some specializations: religious painting, gender paintings, portraits, surreal boxes, scenes from urban solitude.

In this way, young girls who have just come out of infancy, grown women, couples in intimacy, rooms dwelled by the bursting of an enigmatic anecdote or pierced by gaps that lead to an open space, carefully chosen objects that seem to have gotten to the canvas after a long trip, the suspense of the magical and circus mechanics, all appear before our eyes.

In fact, the painter sees himself as a spectator of his own painting as a magical process. Magical scenes, such as conjuring and illusionism, but also as the supernatural, are frequent in his paintings, as motives and as one of the atmospheres that surrounds his themes. Other atmospheres are an acute sense of geography (understood as an untamed form of the scenery), a real compromise with erotic provocation, biting nostalgias of space.

De la Jara has spent time painting in different places (Lima, Arequipa, Cuzco, Germany) and this has left traces. Landscapes that range from the dramatic to the bucolic, and are of huge accuracy and freshness. Even the aridness of our coast and highlands convey in the canvasses a vitality that verges on animism, as in the hills and stones that, without doing so, narrate a story of great dramatic quality in paintings such as *The House of the Father* (2010). In the European paintings, the populated countryside is a constant presence, whereas in those of Peru, the ocean is never too far.

His nude paintings, which portray women of almost all ages, do not only ooze sexuality, eroticism, and bluntness that borders on transgression, but also tenderness. They are bodies that discretely express the moods of the artist. De la Jara is not a predatory voyeur, as the French-Polish Balthus is regarded for his nudes, but an affectionate witness, at times even more surprised than surprising in the modeling game.

It is indeed a varied body of work, result of a multiform creative curiosity, and the first thing it creates in each painting is the expecting environment of first encounters. Some paintings reveal a discovery that will not be repeated in the rest of his works, often an ironic and detailed incursion in the world of a great master (the subtle, almost unconscious evocation of the melting clocks from Salvador Dali in a religious painting, is a good example). Other paintings, however, are milestones on roads to which the artist always goes back to. Although de la Jara portrays himself once, his works must be seen, above all, as a biography of his feelings.

He is a painter of experiences seeking harmony of shape but at the same time wishing to capture the beauty in the portrayed moment. That is why he is also a painter of situations. Something has happened and something is about to happen in his scenes, and we, as spectators, are in the middle, sinking in the joy of colors and shapes with the tickling feeling produced by questions about what we see. An artist of experiences, then: his own and ours. After an assessment of de la Jara's paintings and the first pleasure of watching, it is not hard to grow a permanent relationship with a favorite piece.

The Painting of Fernando de la jara

Wonderful eagerness. Delicate sensitivity and exquisite recreation of the sensitive. A form of poetry, with shapes and colors, in constant evolution; from the complex to the simple. Besides, purity of line that mesmerizes and enchants charms.

Within the western tradition, an expression of an essentially Latin-American sensitivity; Peruvian, *limeña*, with Nordic traces from Europe and nostalgia from the Mediterranean.

Now and forever – between the child and the adolescent – amazement at the mystery of things.

Attention to detail, meticulously recreated by the pleasure of miracle. From the visible to the invisible. Fascination for embroidery and underskirts. Exaltation of the damsel, gate to lit garden of delights.

Realist, recreates reality only as it sounds in his mind – in this way going through abstraction. Fragile creation in this contemporary world, where resonance is avoided: “may nothing resound within our hearts” seems to be the common practical pedagogy.

A gallant painter, how he *feels* the wonders life lets him see; so candid, so seductive...

Using brushes and colors, generally in oil painting, he paints with love and rhythm; in the last years, he resorts to Greek wisdom in painting and learns with Polignoto. His color fasting; a banquet of harmony.

There is something like a locked spring promise.

die Malerei Von Fernando de la jara

Streben nach dem Wunderbaren.

Zartes Gespür und exquisite Neuerschaffung des Spürbaren.

Eine Art Poesie, in Form und Farbe, in beständiger Evolution; von der Komplexität zur Einfachheit.

Auch die Reinheit der Strichführung, die verblüfft und bezaubert.

In der Tradition des Abendlandes, ist sein Ausdruck durchdrungen vom Wesen Lateinamerikas, Perus, Limas, und trägt Spuren des Nordens Europas und der Sehnsucht nach dem Mittelmeer.

Jetzt und immer – halb Kind, halb Jüngling – das Erstaunen angesichts des Mysteriums der Dinge.

Sorgfalt bei den Details, minutiös neu erschaffen, voller Hingabe für die Herrlichkeit des Wunders.

Vom Sichtbaren zum Unsichtbaren.

Faszination für Spitzenbordüren und Unterröcke.

Lobgesang auf die holde Weiblichkeit, die Pforte in den erleuchteten Garten der Wonne.

Realist, erschafft er die Wirklichkeit neu, nur so, wie sie in seinem Bewusstsein erklingt – und durchschreitet so die Abstraktion.

Zerbrechliche Kreation in dieser heutigen Welt, wo dem Widerhall des Klanges ausgewichen wird: „auf dass nichts in unseren Herzen erklinge“, das scheint die gängige Lehrmeinung zu sein.

Mit Pinsel und Farbe, meist in Öl, malt er mit Liebe und Rhythmus; in den letzten Jahren greift er in der Malerei auf die Weisheit der Griechen zurück und lernt von Polygnot.

Sein Werk birgt die geheime Verheißung des (nahenden) Frühlings.



CULTURAL
CENTRO CULTURAL
PERUANO
NORTEAMERICANO

Centro Cultural
Peruano norteaMeriCano

Junta Directiva

María Elena de la Colina de Corzo
Presidenta

Juan Manuel García Calderón Barreda
Vicepresidente

Eduardo Benavides Arévalo
Past Presidente

Gonzalo Díaz Eguiluz
Tesorero

Mauricio Guinassi Portugal
Vocal de Cultura

María Pía Palacios McBride de Chirinos
Vocal de Educación

Óscar Rivera Ávalos
Vocal de Administración y Finanzas

Valerie Reibel de Portugal
Vocal de Intercambio y Extensión

Dirección General
César Iquira Arróspide

Directora de Cultura
Ángela Delgado Valdivia

Coordinadora de Cultura
María del Carmen Morales Manrique

de la exPosición

Producción:

Ángela Delgado, María del Carmen Morales, Fernando De La Jara

Embalaje:

N. Leigh, Transporte de Arte

del Catálogo

Textos:

Mirko Lauer, Symeon

Traducción al inglés:

Alejandra Díaz, Virginia Rendón

Traducción al alemán:

Sabine Behrenwald

Diseño:

Sophía Durand

Fotografía:

Olaf Neumann (Anderland), Gary Hofmann,
Juan Pablo Murrugarra, Daniel Giannoni, E Bayer, E de la Jara

Centro Cultural Peruano Norteamericano

Melgar 109, Cercado

1º Edición

Noviembre 2010, Arequipa, Perú

Pre prensa e impresión:

Forma e Imagen

de Billy Victor Odiaga Franco

Av Arequipa 4558, Miraflores - Lima, Perú

Hecho en depósito legal en la

Biblioteca Nacional del Perú N°: 201015526

ISBN: xxxxxx